

**García Redondo, José María y Bernabéu Albert,
Salvador: Territorio, iglesia y sociedad. Francisco
Antonio Lorenzana y su visita a la arquidiócesis de
México, 1767-1769. México: Universidad Nacional
Autónoma de México/ El Colegio de Michoacán, 2022,
454 pp.**

Nancy Selene Leyva Gutiérrez

Universidad Nacional Autónoma de México

E-mail: nancy.leyva@historicas.unam.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9553-6171>

<https://dx.doi.org/10.5209/rcha.97256>

Territorio, iglesia y sociedad es un libro que parte de la visita pastoral realizada por Francisco Antonio Lorenzana entre 1767 y 1769 para dar cuenta de “las implicaciones sociales, religiosas y territoriales” que resultaron después de que el arzobispo recorriera parte de su jurisdicción episcopal. Al centro de la edición de José María García y Salvador Bernabéu se encuentran los seis recorridos realizados por el arzobispo Lorenzana y custodiados en el Archivo Histórico de la Arquidiócesis de México. Pero, el trabajo de los autores fue más allá y enriquecieron el *Libro de la visita* con la información que Lorenzana llevó consigo, cuando fue ascendido, a la diócesis de Toledo en 1772, actualmente en la Biblioteca Pública de Toledo, y otro texto más resguardado en la Biblioteca Nacional de España. La reunión de todas estas fuentes se ve enriquecida con imágenes protegidas en diferentes repositorios de México y España, particularmente los mapas manejados por el arzobispo.

García y Bernabéu dividieron su trabajo en dos partes. La sección inicial comprende un largo estudio introductorio. En la parte segunda de la obra se encuentran las documentarias. En el estudio preliminar, compuesto de 115 páginas, se evidencia el conocimiento de ambos editores. Se presenta una biografía completa de Francisco Antonio Lorenzana. En pocas páginas los autores dan cuenta de toda la vida del flamante arzobispo, a diferencia de la mayoría de los estudios que se concentran en alguna parte de su vida. El conocimiento de la historiografía mexicana y española sobre el arzobispo les permite a los autores dejar de lado la imagen de un clérigo aislado y receloso, para mostrar cómo el brazo eclesiástico de la Monarquía mantuvo negociaciones constantes con los diferentes grupos del gobierno temporal, así como con la feligresía a su cuidado, sin dejar de lado los intereses del prelado en el Viejo Mundo. Esta investigación se incorpora a las nuevas propuestas que destacan los vínculos de los prelados americanos en ambos lados del Atlántico.

La cartografía histórica esta siempre presente en el trabajo. La recuperación de mapas, cuadros y cartas cartográficas, elaboradas durante la segunda mitad del siglo XVIII, evidencia la calidad de la investigación. Algunas de estas imágenes se reprodujeron a color. La experiencia de García Redondo sobre los planos elaborados en la centuria ilustrada le permitieron elaborar una guía metodológica. Los investigadores interesados encontrarán en este libro pautas para estudiar el compendio de imágenes producidas durante la prelación de Lorenzana (pp. 46-49). Con medida, sus aproximaciones se pueden considerar para analizar los mapas y planos enviados a

las sedes sufragáneas del arzobispado. Para el caso de la diócesis de Guadalajara (México) estas descripciones visuales fueron solicitadas por el prelado Diego Rodríguez de Rivas y enviadas por los párrocos a mediados de la década de los sesenta de la centuria ilustrada.

Francisco Antonio de Lorenzana fue un impulsor de las reformas borbónicas en la Nueva España. En su corta prelación, apenas estuvo seis años en el arzobispado de México, encabezó la expulsión de los jesuitas, se ocupó de la formación y actualización de la clerecía y, punto central de este libro, modificó la red parroquial del arzobispado de México. García y Bernabéu subrayaron el trabajo que realizó su predecesor, Manuel José Rubio y Salinas, quien apuntaló varios de los cambios que ejecutó Lorenzana. Este prelado contó con un buen número de informes que le permitieron conocer el estado del arzobispado al poco tiempo de su arribo a la ciudad de México en 1766. Los editores compartieron en la "Documentaria I" el llamado "Mapa de los curatos del arzobispado". En este documento, se lista en orden alfabético las 201 parroquias y 23 misiones que conformaron la sede primada de la Nueva España. En este escrito se puso a la vista el nombre de su cura ministro, su grado universitario y el idioma de la feligresía. Esta información, ahora al alcance de los investigadores, da pautas para futuras investigaciones sobre el personal a cargo de las iglesias y la vida parroquial. Es interesante cómo esta información textual dialoga con imágenes cartográficas, como las esquemáticas pinturas de los curatos (elaboradas hacia esa misma fecha), actualmente conservadas en el Museo Nacional del Virreinato.

En la "Documentaria II" se encuentra el diario de la visita que realizó Lorenzana de manera discontinua durante tres años a 86 localidades de su jurisdicción episcopal. Los editores tuvieron a bien distinguir las seis etapas en las que se realizó la inspección. Esta visita pastoral sigue las directrices del reconocimiento de las cosas y la inspección de la vida de la feligresía. Los interesados en el arzobispado de México encontrarán, como en otras visitas, el estado de las iglesias, la inspección de los libros parroquiales y las cuentas de las cofradías. Lorenzana también evaluó el desempeño de los sacerdotes y escuchó a los feligreses. Pero, el trabajo de los editores no se limitó a la cuidada transcripción de los expedientes de la visita. García y Bernabéu recuperaron las descripciones visuales de las jurisdicciones parroquiales elaboradas por José Antonio de Alzate y que se conservan en el *Atlas eclesiástico del Arzobispado de México*. Estos mapas, elaborados con base en los informes enviados por los párrocos y textos disponibles en el arzobispado de México, son otro testimonio más de lo que las autoridades borbónicas querían reformar en el ámbito eclesiástico. No se tiene certeza de que los recursos visuales hayan sido utilizados durante la visita, pero fueron elaborados por mandato de Francisco Antonio Lorenzana. Sin duda, fue un desatino publicar estos documentos en blanco y negro. Afortunadamente es posible consultar el *Atlas eclesiástico* en el sitio web de la Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico del Gobierno de España.

En el estudio de la visita, los autores recuperan importantes noticias de las haciendas, pueblos y parajes por los que deambuló el prelado y su comitiva, haciendo hincapié en los problemas territoriales y de desplazamiento por el territorio. Es de destacar la recuperación del fructífero encuentro entre Lorenzana y los obispos de Guatemala, Pedro Cortés y Larraz, y el de Puebla, Francisco Fabián y Fuero (pp. 96-98). Recuerdo de aquella reunión, en la que visitaron un ahuehuate de grandes dimensiones en las inmediaciones de Atlixco, es un bello y desconocido lienzo con la imagen del portentoso árbol que se reproduce en el libro.

También en la segunda documentaria se encuentran seis mapas elaborados por los editores con ayuda del Sistema de Información Gráfica (GIS). Cada uno de ellos comprende el derrotero seguido por el prelado. En los mapas se ubicaron las iglesias y las haciendas visitadas, se identificaron los caminos antiguos. Un acierto en este material gráfico fue añadir la hidrografía antigua, los caminos de agua fueron muy importantes para el traslado de personas y mercancías en las inmediaciones del arzobispado de México. Lo anterior permite al lector tener una mayor noción de las distancias que recorrió Francisco Antonio Lorenzana. Los interesados en los caminos y en la movilidad durante el siglo XVIII podrán recurrir a estos mapas.

Lorenzana fue un prelado que generó ciertas animadversiones entre algunos de los vecinos de la ciudad de México, incluso en el propio cabildo catedralicio, como exponen los autores a propósito de las impresiones de los canónigos al respecto de la inspección pastoral. En el

estudio introductorio se refiere un verso satírico que igualaba al arzobispo con Asmodeo, uno de los siete príncipes del infierno. Pero, este no era el sentir de todos los habitantes. El tercer documento corresponde a una carta breve escrita por el cura y vicario de Querétaro, en la que expresa sus emociones por recibir al arzobispo de México. José Antonio de la Vía advierte al prelado que deberá aceptar “los reverentes obsequios que le esperamos tributar” (p. 426). Como bien se ha señalado, en la historiografía eclesiástica las visitas episcopales fueron motivo de celebración para los vecinos. Se conservan muy pocas de las cartas enviadas por los curas ministros para confirmar la recepción del visitador.

Al concluir la tercera etapa de su recorrido el prelado Francisco Antonio Lorenzana expresó trece pasos para que los indios alcanzaran la felicidad moral y temporal. La exhortación publicada en agosto de 1768 refleja el pensamiento regalista del arzobispo. La copia que se transcribió en el libro (Documentaria IV) se conserva en la Biblioteca Nacional de España, pero este documento debió ser despachado en los juzgados eclesiásticos de la sede primada de la Nueva España.

Finalmente cierra la sección de documentos el “Compendio de avisos para un prelado en América”. La instrucción, elaborada posiblemente tras la designación de Lorenzana como arzobispo de Toledo, es una guía para que las futuras cabezas de la iglesia gobernaran adecuadamente su territorio episcopal. La historiografía reformista insistió por mucho tiempo que durante la segunda mitad del siglo XVIII las autoridades provenientes de Europa se negaron a convenir con los grupos de poder instalados en América. Los editores recuperaron de la colección Borbón-Lorenzana de la Biblioteca Castilla-La Mancha esta prevención cuidadosa escrita por Francisco Antonio Lorenzana que contraviene esos postulados. En ese sentido, y a pesar de la amplia bibliografía que atiende la vida del visitador, hacen falta estudios que den cuenta de los vínculos que formó Lorenzana en la ciudad de México.

Territorio, iglesia y sociedad es pues una obra que supera la mera edición de una visita episcopal. A pesar de que el libro fue tipificado como de autoría de Francisco Antonio Lorenzana y Buitrón. José María García Redondo y Salvador Bernabéu reunieron en este trabajo expedientes y material gráfico resguardados en España y México que revela el despliegue administrativo que significó para las autoridades episcopales la ejecución de una visita pastoral.

Este libro cuenta con una edición digital puesta al público en 2023. Es posible descargar las diferentes partes en el siguiente enlace: https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html